

LA IMAGEN DE SAN GINÉS DE LA JARA DE SÁNCHEZ ARACIEL (1917-1936)

El 4 de noviembre de 1916 marca un antes y un después en las páginas de la Cofradía de San Ginés de la Jara de la ciudad de Cartagena. En un entorno calificado hoy día de legendario un grupo de cartageneros presididos por Luis Angosto Lapizburú escribirán para la historia un nuevo capítulo de la institución religiosa más longeva de la ciudad. Con sus vacíos en el tiempo aún por redescubrir y con unas raíces que las últimas investigaciones nos remontan al siglo XVI, los muros de la biblioteca de la antigua Catedral Santa María la Mayor serán testigos de la puesta en marcha de la refundación de la hermandad del Santo Patrón de Cartagena.

Con la mirada puesta en la capilla del Concejo, dos meses más tarde, concretamente el 5 de enero de 1917, la rúbrica del obispo cartaginense Vicente Alonso Salgado oficializó canónicamente tal deseo, aprobando las Constituciones de la reinstaurada Cofradía, así como su Novena el 17 de octubre del año siguiente.

Junto a los cultos mensuales en el templo de la Puerta de la Villa y entre las distintas iniciativas de los hermanos se encontrará el de celebrar con toda solemnidad la festividad de Nuestro Señor San Ginés cada 25 de agosto. Es por ello que a finales de dicho mes se alternará de manera paralela los cultos en la Catedral con una romería a la histórica ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, localizada a la sombra del monte Miral. De ahí que, acompañada por la idílica estampa del monasterio, año tras año se verificará la visita -junto a otras hermandades- al lugar donde según la tradición vivió su penitencia nuestro santo francés. El resto del calendario litúrgico se realizará en Santa María la Mayor, concretamente en la capilla del Concejo, sagrado rincón donde se rendía culto a la Stma. Virgen del Rosell y a los Cuatro Santos salidos de la gubia de Salzillo.

Paralelamente nada más refundarse la Cofradía en 1917 se moverán todos los hilos para poner en marcha el anhelo de adjudicación de una imagen propia del santo con el fin de darle culto, todo ello a la espera de poder adquirir capilla de nueva construcción en el recinto catedralicio, hecho este último que nunca llegará a consumarse.

La realización artística finalmente será llevada a cabo por el escultor Antonio Sánchez Araciel, siendo su coste sufragado por los siguientes hermanos cofrades: Luis Angosto, Marcos Sanz, Victoriano Roca, Pascual Calero, José Moncada, Enrique Vidal, Salvador Clares, Manuel Dorda, Federico Vich, Lorenzo Cotorruelo, Pablo Alfonso Güell, Ginés Gutiérrez y el Superior de los Misioneros Claretianos R. P. Luis Marsana, sacerdote de la comunidad en esos momentos rectora del templo.

La puesta en escena de la nueva imagen se realizará el 22 de agosto de 1917, pocos días antes de la festividad del santo (primer acto solemne de la refundada Cofradía), siendo bendecida en el altar mayor de la Catedral a las ocho y media de la mañana, por el mencionado Padre Luis Marsana. Entre los asistentes encontramos a la plana mayor de la institución, entre estos, el Hermano Mayor Luis Angosto, el secretario José Moncada y el tesorero Lorenzo Cotorruelo, destacándose por la prensa local (El Porvenir, 22-08-1917) la siguiente descripción de la obra: "...La imagen es verdaderamente hermosa, de regulares proporciones y porte elegante y severo al par. El santo aparece de pie en actitud de orar y pisando un almohadón con flores de lis y una corona ducal, atributo de su noble estirpe, pues como ya hemos dicho, era de la familia real de Francia y tenía el título de Duque de Bretaña [...]". Igualmente los días siguientes no estarán exentos de solemnidad, contando con la presencia del alcalde de Cartagena Casto Fernández, aunque por las circunstancias políticas que atravesaba la nación se aplazará la romería a la ermita de los Ángeles, hecho que no mermó la prestancia litúrgica en honor al santo.

La escultura de San Ginés de la Jara de Sánchez Araciel, desconocida para muchos, recibirá su culto en la Catedral Antigua durante 19 años (1917-1936), desapareciendo para siempre en los inicios de la contienda civil. Es por ello que cada vez que visitemos la capilla del Concejo del primigenio templo de la Diócesis no olvides dejar de buscar entre sus muros la esencia que aún se respira en aquel sagrado rincón: el mismo que una vez también acogió a Nuestro Señor San Ginés, Santo Patrón de Cartagena.

JOSÉ LUIS CARRALERO ALARCÓN
Cronista de la Cofradía de San Ginés de la Jara (Cartagena)